

Henry Córdoba: “La palma de aceite, un cultivo que alcanza para todos”

Por: **Marcela Hernández C.**, Analista de publicaciones; **Gabriel Molano**, Especialista de Publicaciones, de Fedepalma.

Las 47 toneladas de RFF por hectárea al año es fruto del esfuerzo y dedicación que Henry Córdoba Carvajal le ha dado a su cultivo de palma de aceite. Pero esto no lo ha hecho solo, pues junto con su familia ha logrado que la palma sea la base para lograr una estabilidad económica, un alto grado de tranquilidad y una buena calidad de vida.

Pero cuando Henry habla de familia no se refiere solo a su esposa y a sus hijos, sino a sus hermanos y padres, pues la palma ha alcanzado para todos. Es así como los sobrinos han podido adelantar sus carreras profesionales, y ahora que su padre necesita de un cuidado especial, se ha podido contar con una enfermera las 24 horas del día, algo que se veía impensable hace algunos años.

Comenzó transportando fruto y plántulas y se dio cuenta de lo rentable que era el negocio, por eso convenció a su padre para entrar en 2008 al mundo de la palma con 20 hectáreas, algo que le funcionó, pues en 2021 recibió el primer puesto del Premio a Productor de Pequeña Escala con Mejor Productividad de la Zona Central, algo que atribuye no solo a su esfuerzo sino al acompañamiento del Núcleo Palmero Palmas del Cesar S. A., que ha sido un apoyo muy grande en el camino.

Para Henry Córdoba el secreto de tener buenas producciones y triunfar en el cultivo de palma es ser juicioso y aprender de los técnicos y las personas que saben sobre el tema. “Es importante adquirir el conocimiento de buenas prácticas de manejo de materiales orgánicos, para ir aislando lo químico. Me interesan mucho las capacitaciones, y ahora más que estamos a punto de ser certificados en RSPO”, explica.



El apoyo del Núcleo Palmero ha sido vital para un negocio familiar fructífero. Foto: Gabriel Molano.

Palmas del Cesar ha sido un gran aliado, pues le ha dado las herramientas para lograr esta meta, “también hemos aprendido del tema laboral, los sueldos, la seguridad social, liquidación y dotación, es decir, cómo cumplir con todo el protocolo de ley, siempre revisando que el personal tenga sus cursos de altura, de manejo de químicos y manejo de herramientas”, comenta.

Incluso en los momentos difíciles, tener un Núcleo con el cual contar fue muy importante, “en 2020 nos cayó la Pudrición del cogollo (PC). Sabiendo lo que podía ocurrir nos llevamos un gran susto porque se esparcía rápidamente, pero gracias a Cenipalma y nuestro Núcleo tuvimos orientación para saber cómo enfrentarla, y aunque lo más difícil pasó, no bajamos la guardia.

Ahora están esperando comprar 10 o 15 hectáreas más, pero siempre consciente de hacer las cosas bien. “Mi mensaje para quienes están comenzando en el cultivo de palma de aceite o están pensando invertir en este es que no les dé miedo, que entren con el corazón en la mano, que les va a ir bien. Asesórense de una persona calificada que les enseñe cómo es el manejo del cultivo para que sea rentable. Los Núcleos también ayudan y dan asesoría técnica que es el eje principal, pues tener un ingeniero agrónomo, patrocinado por el Núcleo es una ayuda que siempre van a apreciar”, asegura el palmicultor.